

Autor / Author

ARMAS CÁLASICH, Juan Enrique
Universidad de Piura (Perú)

RECIBIDO / RECEIVED

16 de diciembre de 2024

ACEPTADO / ACCEPTED

9 de diciembre de 2024

PÁGINAS / PAGES

De la 56 a la 68

ISSN / ISSN

2386-2912

Soq̄tapata: Un proyecto de compromiso con la naturaleza y el ser humano

Soq̄tapata: A project commitment to nature and the human being

Este estudio busca verificar si un modelo particular de concesión para la conservación en la Amazonía peruana corresponde al modelo de ecología integral que se plantea en la encíclica *Laudato si'* del papa Francisco. Para ello, se describe este tipo de concesión, su historia y los desafíos que presenta y se la compara con dos modelos de organización exitosos que hacen énfasis en la educación, y no solo en el mercado, para conseguir el desarrollo humano. Nos limitamos a estudiar un caso puntual y habría que validar si es replicable a otras realidades. Pensamos que la originalidad de este trabajo radica en que se parte de una situación real y, luego, se verifica si refleja lo planteado en la encíclica. Se concluye que dicho modelo tiene la capacidad de conseguir una ecología integral si logra superar sus retos de sostenibilidad en un contexto de deforestación cada vez más difícil.

#ecología integral, #educación en alternancia, #Soq̄tapata, #desarrollo sostenible, #concesiones de conservación

This study seeks to verify whether a particular model of conservation concession in the Peruvian Amazon corresponds to the model of «integral ecology» proposed in Pope Francis' encyclical *Laudato si'*. To do so, this type of concession, its history and the challenges it presents are described and compared with two successful organizational models that emphasize education and not only the market to achieve human development. We limit ourselves to studying a specific case and would have to validate whether it is replicable to other realities. We think that the originality of this work lies in the fact that it starts from a real situation and then verifies whether it reflects what is proposed in the encyclical. It is concluded

that this model has the capacity to achieve an integral ecology if it manages to overcome its sustainability challenges in a context of increasingly difficult deforestation.

#integral ecology, #alternating education, #Soqtapata, #sustainable development, #conservation concessions.

1. Introducción

El objetivo del presente estudio es mostrar un modelo de organización para la conservación de la naturaleza que va en la línea de lo que el papa Francisco propone en la encíclica *Laudato si'* para encontrar soluciones integrales al problema ecológico, bajo la premisa de que se trata no solo de un problema técnico, sino también ético; por tanto, se requiere abordarlo no solo desde el punto de vista científico, socioeconómico, cultural y político, sino también humano. La ausencia del Estado en la explotación de los recursos de la Amazonía peruana y el desborde migratorio están originando su explotación descontrolada y la degradación no solo del entorno natural, sino también de la humanidad de las propias comunidades adyacentes. En tal sentido, dice Benedicto XVI (2009):

La ciencia económica nos dice también que una situación de inseguridad estructural da origen a actitudes antiproductivas y al derroche de recursos humanos, en cuanto que el trabajador tiende a adaptarse pasivamente a los mecanismos automáticos, en vez de dar espacio a la creatividad. También sobre este punto hay una convergencia entre ciencia económica y valoración moral. Los costes humanos son siempre también costes económicos y las disfunciones económicas comportan igualmente costes humanos (n.º 32).

Para descubrir esas soluciones integrales, se requiere no solo una racionalidad técnica, sino también una razón sapiencial que sepa captar la cuestión del sentido, y no solo de la utilidad.

El modelo de ecología integral mencionado surge de las concesiones que el Estado peruano hace a la sociedad civil (personas naturales, comunidades nativas, empresas, ONG, universidades, etc.) de zonas de bosques naturales amazónicos para ser conservados de la depredación de sus recursos; a cambio, permite el desarrollo de actividades compatibles con esa finalidad, como el ecoturismo y la investigación. Según datos del 2013, en el Perú había 51 de estas concesiones, que comprendían casi un millón de hectáreas de bosques protegidos (DGFFS, 2013, p. 5). En el caso que vamos a estudiar, se trata de una concesión otorgada a una familia de origen urbano que se establece en el bosque amazónico y se relaciona de una manera muy cercana con el entorno colindante: parceleros inmigrantes andinos de origen rural que buscan su supervivencia a través de una agricultura de subsistencia en la zona de amortiguamiento de la concesión, a los que dicha familia procura ayudar a desarrollar actividades productivas sostenibles. A cambio, ellos ayudan a proteger el bosque de la tala y la minería ilegales.

Pero lo peculiar de esta concesión es que, además de la relación de mutua utilidad económica y estratégica que se ha establecido entre la familia concesionaria y la comunidad local, se han desarrollado unos vínculos más profundos humanos y personales que implican ayudar también a los comuneros a consolidar su familia, mejorar la educación de sus hijos, darles soporte emocional e introducirlos en la modernidad a través de la tecnología y la conciencia ambiental.¹ De este modo, se establecen relaciones incondicionadas que fortalecen la confianza entre los diversos actores, que muchas veces son el factor clave para el desarrollo de cualquier proyecto conjunto de desarrollo. A su vez, la familia concesionaria sabe valorar las actitudes positivas de los pobladores y aprende también de su perseverancia, lealtad, paciencia y resiliencia, virtudes que han tenido que desarrollar para superar la dura vida en esos lugares, donde, ante la clamorosa ausencia del Estado, cada quien debe resolver sus problemas por sí mismo.

La hipótesis que planteamos es que este tipo de involucramiento, que pueden desarrollar concesionarios muy empáticos, a quienes no solo les preocupe la conservación ecológica o la mera sostenibilidad económica, sino también las personas concretas en su dimensión más humana, tiene más posibilidades de alcanzar esa ecología integral que el papa Francisco menciona en su reciente magisterio,² haciendo verdaderamente de la naturaleza una casa común para todos.

Como herramientas metodológicas para probar esta hipótesis, proponemos, en primer lugar, utilizar el concepto de *Bildung* tal como lo entiende Jonathan Rowson, filósofo, escritor y ajedrecista británico que, con el teórico social sueco y empresario Tomas Bjorkman, impulsa un proyecto denominado *Perspectiva*, que busca lo siguiente:

Desarrollar una filosofía aplicada de la educación para la realización individual y colectiva al servicio de evitar el colapso social; y en el espíritu del juego serio y la humildad ambiciosa para cultivar la capacidad imaginativa y emocional requerida para marcar el comienzo de un mundo que sea, como mínimo, tecnológicamente sabio y ecológicamente sólido (Bjorkman y Rowson, 2024).

Rowson (2019) interpreta el término *Bildung* como «formación» o, más exactamente, «educación cívica transformadora» que establece una relación entre ecología y desarrollo humano, y no solo sostenibilidad económica: «La fuerza de los argumentos a favor de la *Bildung* depende hoy en día de que se preste atención a las relaciones entre la crisis (ecológica) de nuestro tiempo y la crisis de comprensión dentro de ella; y de que se dé prioridad al crecimiento de un tipo de sistema complejo (los seres humanos) sobre otro (las economías)».

El mismo Rowson (2019) propone reimaginar la educación de forma que la organización de la sociedad no se oriente al mercado, lo que implica, en nuestro caso concreto, no ver la selva amazónica solo como una oportunidad para hacer negocios, bien sean lícitos (agricultura,

¹ Se trata de inmigrantes de las zonas andinas, no nativos originarios de la selva amazónica, y que, por tanto, carecen de una cultura de conservación y una sensibilidad para con la naturaleza que sí poseen las poblaciones originarias.

² Cfr. encíclica *Laudato si'* y exhortaciones apostólicas *Laudate Deum* y *Querida Amazonía*.

ecoturismo, etc) o ilícitos, como sucede actualmente (tala ilegal y minería informal);³ sino verla como espacio para el desarrollo humano, lo que implica, ciertamente, la sostenibilidad económica, pero también la creación de comunidades fuertes a partir de relaciones personales desinteresadas que producen un aumento del capital social,⁴ así como la capacidad de contemplar la naturaleza y ver en ella la belleza que necesita el espíritu humano para que aparezca la lógica del don, y no solo del mero interés. Benedicto XVI (2009) lo explica así:

En las relaciones mercantiles el principio de gratuidad y la lógica del don, como expresiones de fraternidad, pueden y deben tener espacio en la actividad económica ordinaria [...]. Es necesario que en el mercado se dé cabida a actividades económicas de sujetos que optan libremente por ejercer su gestión movidos por principios distintos al del mero beneficio, sin renunciar por ello a producir valor económico (n.º 37).

El segundo concepto es el de *educación en alternancia*, una modalidad de educación secundaria rural donde el alumno permanece la mitad del mes internado en la escuela-residencia y la otra mitad en su casa trabajando un proyecto productivo. Según Barrientos (2024), esta modalidad nació en Francia en 1935. Actualmente, los centros rurales de formación en alternancia (CRFA) se han extendido a más de cuarenta países, según la Asociación Internacional de los Movimientos Familiares de Educación Rural (AIMFR). Desde su inicio en 2002, en el Perú hay 84 centros rurales de formación en alternancia. Son escuelas que surgen por iniciativa de los padres, que encargan la gestión a una entidad de la sociedad civil (ProRural) que se encarga de conseguir y capacitar a los profesores. El Estado proporciona los locales y paga a los profesores que viven con los alumnos los días que están en la escuela y los otros días visitan las casas de sus alumnos. Por ello, tienen un conocimiento muy cercano de sus estudiantes y, por la convivencia que tienen con ellos, no se limitan a instruir (transmitir conocimientos), sino también a formar (enseñar modelos de vida).

La pregunta que podríamos hacernos es: ¿pueden las concesiones de conservación de la naturaleza encargadas por el Estado a particulares que tengan un gran compromiso humano y social convertirse en articuladores de la formación de las personas y, desde allí, enseñar una verdadera conciencia ambiental, dar una adecuada capacitación profesional y reorientar la economía y los procesos productivos del lugar para que estos sirvan primariamente a las personas, y no al mercado?

Desde luego, este estudio se limita a un caso particular de concesión existente en el ordenamiento jurídico peruano que funciona en grandes zonas amazónicas muy alejadas de los núcleos urbanos, carentes de los servicios más elementales, incluyendo telefonía móvil o inter-

³ Actualmente, la explotación ilegal del oro en el Perú produce seis mil millones de dólares al año y ha superado al narcotráfico que produce 4800 millones de dólares anuales como principal actividad económica de la selva del Perú (Villasis, 2024).

⁴ Benedicto XVI (2009) lo define así: «El conjunto de relaciones de confianza, fiabilidad y respeto de las normas, que son indispensables en toda convivencia civil» (*Caritas in veritate*, n.º 32).

net, donde el Estado tiene una presencia muy reducida, para brindar una salud básica y una educación elemental y de muy bajo nivel, que en la práctica se limita a una mera alfabetización. A la vez, ese Estado ausente no puede ofrecer seguridad a la comunidad ni evitar la depredación de los recursos naturales, pues la tala ilegal y la extracción informal del oro se han convertido en la principal actividad económica de la población. En otras realidades, con más presencia del Estado, quizá se podrían resolver estas carencias de otras maneras.

2. Antecedentes: El caso Soq̄tapata

El año 2011 fue inaugurada la carretera interoceánica que une Cusco (Perú) y Sao Paulo (Brasil), atravesando vastas extensiones de selva amazónica virgen. Hasta la fecha, no ha conseguido el flujo de carga esperado que favorecería la integración comercial terrestre entre ambos países. Más bien, ha permitido la migración de pobladores andinos de la sierra peruana para colonizar dichas extensiones de selva, antes inaccesibles, y ha favorecido la tala y minería ilegal que explota el oro que se encuentra en los ríos que bajan desde la cordillera hasta el llano amazónico. Los colonos deben crear campos para sembrar y poder subsistir, talando grandes extensiones de árboles. Y muchos de ellos también son contratados para la extracción de oro de modo informal, contaminando los ríos con los químicos necesarios para el lavado del metal precioso.

Todo esto ha generado un proceso acelerado de deforestación que, en algunos lugares, ha tenido características dramáticas (como la ocurrida en la zona denominada la Pampa, en la región Madre de Dios, al oriente del Perú). Esto llevó a que las autoridades policiales intervinieran, ocasionando que los mineros se dispersaran por las zonas adyacentes en las regiones de Cusco y Madre de Dios. Precisamente, en un distrito de la provincia de Quispicanchi, en la parte oriental de la región del Cusco, se encuentra la reserva ecológica de Soq̄tapata (en quechua, 'seis terrazas', por los seis pisos ecológicos que conforman la reserva, que va desde los 800 hasta los 4350 m s. n. m.). Con una extensión de más de 9600 Ha de bosque virgen, constituye parte de uno de los *hotspots* más importantes del planeta.

Según una web especializada (Hotspot de Biodiversidad Andes Tropicales, 2024), «el término *hotspot* define a aquellas regiones que tienen al menos 1500 especies de plantas endémicas y que han perdido al menos el 70 % de su hábitat natural; es decir, cuentan con una gran riqueza de especies animales y vegetales en el planeta, pero también con un mayor nivel de destrucción». Soq̄tapata pertenece a uno de los 36 *hotspots* que existen en el planeta, el de los Andes Tropicales, que abarca toda la vertiente oriental de los Andes sudamericanos que se encuentra con la Amazonía (158 millones de Ha), que contiene la mayor riqueza biológica de todos, con más de 130 ecosistemas, donde viven 35 000 especies, la mitad de las cuales solo se encuentran en esta región. Contiene un sexto de las plantas del planeta y ocupa el primer lugar en número de especies de aves, mamíferos, peces de agua dulce y anfibios.

El año 2011, Soq̄tapata fue concesionada por el Gobierno Regional de Cusco a la familia Pílares-Robles (a través de la empresa familiar Herpiro SAC) para que se encargue de la conservación de la flora y fauna de la reserva. A cambio, le permite la realización de actividades compatibles, como el ecoturismo y la investigación científica, a fin de obtener los recursos necesarios para las tareas de conservación. Este modelo de concesión a particulares y la transformación de tierras particulares en concesiones privadas de conservación está cobrando cada vez más relevancia ante la incapacidad del Estado de mantener adecuadamente las reservas ecológicas que administra directamente.

Según la Asociación de Conservación de la Cuenca Amazónica (ACCA), una organización peruana sin fines de lucro que trabaja desde 1999 en la conservación y puesta en valor de los bosques amazónicos, en 2019 existían 76 áreas naturales protegidas por el Estado, 21 áreas de conservación regional y 134 áreas de conservación privada (Perú Sostenible, 2019).

Desde el comienzo, la familia Pílares se dio cuenta de que el futuro de la concesión estaba ligado al de las familias circundantes que ocupan la llamada *zona de amortiguamiento* de la reserva. Son familias de migrantes que se dedican a la agricultura y algunas otras actividades de comercio minorista a lo largo de la carretera interoceánica, constituyendo una barrera natural para que las tierras de la reserva no sean invadidas. Si esas familias salen adelante, la concesión estará a salvo. En caso contrario, la presión social de la población, que necesita subsistir de alguna manera, los llevará a ocupar las áreas protegidas para dedicarlas a una agricultura de subsistencia a costa del bosque y, en el peor de los casos, a desarrollar actividades de minería ilegal en los ríos de la concesión.

A diferencia de las áreas de conservación de la región Madre de Dios, una selva más baja y húmeda, en Soq̄tapata y alrededores ya no hay población nativa que esté de alguna manera familiarizada con el bosque y comprometida existencialmente con su conservación. Aquí, se trata de colonos de las regiones andinas —la mayoría de ellos, agricultores—, que no tienen una conciencia ambiental ni un compromiso especial con la ecología. De allí que los bosques de esta zona estén en mayor peligro, porque no hay en la población una identidad cultural ancestral que los proteja. Al respecto, dice Francisco (2015): «Los ecosistemas de las selvas tropicales tienen una biodiversidad con una enorme complejidad, casi imposible de reconocer integralmente, pero cuando esas selvas son quemadas o arrasadas para desarrollar cultivos, en pocos años se pierden innumerables especies, cuando no se convierten en áridos desiertos» (n.º 38).

Por eso, Rafael Pílares, director de la reserva de Soq̄tapata, puede decir: «Hoy nuestra estrategia de protección no se basa en fórmulas coactivas ni murallas que impidan el acceso, sino en generar desarrollo y enseñar, a quienes están en ese eje, a que existen otras actividades distintas a las antrópicas que desarrollaban» (Perú Sostenible, 2019). Es decir, que la conservación del bosque va de la mano con el desarrollo y realización de las personas, a fin de que la comunidad adyacente descubra que Soq̄tapata, con toda su riqueza natural, es parte de su propio bien común y una oportunidad de crecimiento y desarrollo social para ellos.

3. En busca de una ecología integral

Como se ha dicho al principio, este estudio busca analizar este modelo de concesión de conservación que no solo busca la preservación de la flora y fauna de la zona, sino también el crecimiento humano y social de la comunidad circundante. Actualmente, Soqtapata se ha convertido en un catalizador del desarrollo local, un foco de irradiación de modernidad en plena selva amazónica, y, a la vez, en punto de encuentro de la población, donde lo humano no está subordinado a lo económico, sino al revés, y donde una nutrida red de relaciones de amistad y confianza entre la concesión y la comunidad permiten la ayuda y el aprendizaje mutuos.

Este enfoque integral es lo que Francisco (2015) propone para resolver el problema ecológico: «Hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres» (n.º 49).

Una razón abierta sabe descubrir que no se trata solo de biología ni economía, sino que se trata de personas, que tienen derecho a una vida digna en los lugares a los que migran; en este, caso la selva tropical. ¿Cómo armonizar el cuidado de la naturaleza con el cuidado de las personas? La verdadera solución no pasa por salvar una y sacrificar la otra, sino que vendrá de la síntesis creativa de ambas dimensiones. En este sentido, dice Francisco (2015):

Cuando se habla de «medio ambiente», se indica particularmente una relación, la que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita. Esto nos impide entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida. Estamos incluidos en ella, somos parte de ella y estamos interpenetrados [...]. Es fundamental buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales. No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socioambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza (n.º 139).

Creemos que Soqtapata tiene el potencial de ser una de esas soluciones integrales. El cuidado de la naturaleza ha sido la ocasión para el cuidado y promoción de las personas. A su vez, el progreso social asegura la protección del bosque, y un bosque sano es lo que produce el progreso social sostenible. Dicho progreso no es solo entendido en términos económicos, sino también en términos de humanidad: vivencia de las virtudes personales y sociales en la familia y la comunidad adyacente a la reserva.

Al llegar a vivir a la reserva, Rafael y su esposa, Ana, fueron percibidos como distintos por la comunidad. Y ciertamente lo eran. Pero, al verlos trabajar como ellos trabajaban, padecer lo que ellos padecían y amar lo que ellos amaban (comenzando por los niños, la familia, la exuberante naturaleza del lugar, las tradiciones andinas que han traído los colonos, etc.), la percepción fue cambiando hasta llegar a ser uno más, pero con una conexión con la cultura, la

modernidad y la tecnología de la que ellos carecían y que la familia Pilares estaba dispuesta a compartir.⁵ También los Pilares supieron reconocer la virtud latente en muchos de sus vecinos, al conocer su dura vida y cómo se las han arreglado para salir adelante. Han conocido la riqueza de la naturaleza y aprendido la sabiduría de la gente que sabe aprovechar sus recursos (plantas medicinales, producción de agua, formas de organización, etc.).

4. Soqtapata: ¿Una versión amazónica de la *Bildung* nórdica?

Desde el punto de vista social y cultural, Soqtapata puede convertirse en un centro de irradiación de conciencia ambiental entre la población que genere una identidad propia que unifique lo moderno y lo tradicional, que aporte la tecnología y, a la vez, capte la sabiduría de la naturaleza y las culturas ancestrales, que sea punto de encuentro de culturas extranjeras traídas por turistas e investigadores con la mentalidad local de raíces andinas. Puede ser una versión local de la *Bildung*, un sistema de formación originario de los países nórdicos, en el siglo XIX, que Rowson (2019) describe como sigue:

Escuelas dirigidas por profesores con sentido de la vocación, con lecciones enmarcadas en la naturaleza y diseñadas para que los individuos evolucionen emocional, espiritual, moral e intelectualmente, con comunidades e instituciones creadas proactivamente para este fin. Este espíritu solidario y eudemónico, combinado con el cultivado sentido de la responsabilidad hacia su país, puede haber sido decisivo para construir los altos niveles de confianza social que sustentan la prosperidad y el bienestar de esos países en la actualidad.

Si contrastamos estas características de la *Bildung* con la realidad de Soqtapata, encontramos muchos puntos comunes. La familia Pilares y, en general, los concesionarios privados se sienten llamados a preservar la naturaleza y han hecho de esta tarea la razón de su vida. Aprenden de la naturaleza, de su sabiduría para resolver todo tipo de retos biológicos que las distintas especies han tenido que superar para sobrevivir.

Los esposos Pilares-Robles, al igual que sus pares en otras concesiones, han organizado talleres sobre conciencia ambiental para las familias de la zona. Ellos mismos han aprendido aprovechando las estancias de decenas de especialistas, biólogos, etc., que han llegado a Soqtapata para realizar tareas de investigación. El matrimonio se ha emparentado espiritualmente con sus vecinos, que los han nombrado padrinos de muchos de sus hijos, cosa que en los Andes peruanos implica un gran reconocimiento y confianza. Por eso, acuden a ellos para pedir consejo en sus problemas. Soqtapata no es una escuela, pero colabora con las dos escolitas de primaria cercanas a la reserva.

⁵ Es revelador el detalle que observamos cuando un comunero le preguntaba a Ana cuándo les iba a enseñar inglés, idioma que Ana maneja bien, para poder comunicarse con los visitantes extranjeros.

De otro lado, en el Perú, la figura de la concesión para la conservación a particulares ha tenido mucho éxito. En una publicación del organismo estatal que otorga dichas concesiones (DGFFS, 2013), se dice:

A la fecha, el Estado Peruano ha otorgado 51 concesiones para conservación sobre un área total de 967 260,39 hectáreas, las mismas que, se han constituido como uno de los reales y efectivos mecanismos existentes para hacer frente, a la presión ejercida sobre los recursos naturales, por quienes no tiene freno para promover el cambio de uso de la tierra forestal y la deforestación [...]. Es así como el Estado busca ofrecer una oportunidad de respuesta a los problemas ambientales que aquejan a la humanidad: el involucramiento de la sociedad (p.11).

El éxito de este modelo de cuidado de la naturaleza se corresponde con la gran preocupación que despierta la ecología en la sociedad civil. En una encuesta del año 2019 (Ipsos, 2020), se afirma lo que sigue:

Perú, es el sexto país (84 %) a nivel mundial que más ha cambiado sus comportamientos de compra por su preocupación por el cambio climático. Asimismo, las acciones individuales más ampliamente tomadas entre los peruanos conectados se centran en el hogar. Por ejemplo, han hecho cambios a favor del medio ambiente respecto a la cantidad de agua utilizada en el hogar (74 %), el volumen y la frecuencia con que reciclan (60 %) y la cantidad de uso de energía en su hogar (62 %).

Las concesiones para la conservación han sido otorgadas por el Estado peruano a comunidades nativas (dos concesiones), empresas (tres), personas naturales (seis), como la familia Pilares-Robles, organizaciones no gubernamentales (nueve) y universidades (dos) (DGFFS, 2013). De todas ellas, las concesiones otorgadas a personas naturales y ONG parecerían tener mayor capacidad de involucramiento humano con las comunidades locales, sin limitarse solo a la gestión ecológica y económica de la concesión, para liderar el cambio de un modelo basado en el mercado a otro que tenga en primer lugar a las personas.

Para hacer realidad este nuevo modelo, se advierte que la *Bildung* nórdica también nace de particulares, pero no se limita a la instrucción técnica, sino también a la formación de personas. Rowson (2019) dice al respecto:

La *Bildung* fue históricamente una forma de educación cívica auto organizada mediante la creación de escuelas populares por parte de «escolares», pastores, agricultores ricos, profesores y miembros adinerados de la burguesía que querían contribuir a la educación de las clases bajas. Hacia 1900 había un centenar en Dinamarca, 75 en Noruega y 150 en Suecia, todos los programas duraban de 8 tres a seis meses y se centraban en metodologías de grupos pequeños de 20 a 40 personas, en los que la conversación, el método socrático y el proceso de relación entre las personas eran tan importantes como cualquier instrucción

recibida. Las escuelas incluían lecciones prácticas de agricultura para los campesinos en previsión del cambio tecnológico, creando indirectamente trabajadores cualificados en la nueva economía industrializada, pero sobre todo dando a la gente un sentido de identidad, conciencia política y capacidad de creación de significado que no habrían tenido de otro modo.

Estos *hubs* de conocimiento y modernidad en medio de la naturaleza con la sabiduría necesaria (razón abierta) para aprender de ella y las poblaciones que la habitan recuerdan a aquellos viejos monasterios benedictinos que, esparcidos por Europa, conservaron la fe cristiana y la cultura clásica en medio de la barbarie acaecida luego de la disolución del Imperio romano. Eran remansos de paz, de cultura, trascendencia y fraternidad, siempre abiertos a los que se acercaban a través de sus hospederías, limosnas y oraciones por sus necesidades.

5. Soq̄tapata: ¿Un centro ecológico de formación en alternancia?

En el resumen del último informe que los concesionarios de Soq̄tapata han preparado para presentar al Estado peruano sobre el manejo de la concesión, sus avances y dificultades, a propósito de la educación estatal que se brinda en las escuelas adyacentes se dice:

En Camanti (distrito donde se ubica la reserva) la calidad de la oferta educativa está por debajo del estándar nacional, y las oportunidades están dirigidas principalmente para niños y menores de edad. La educación en el distrito llega hasta secundaria; y aquellos que buscan continuar con educación superior o técnica deben hacerlo en la ciudad de Cusco o Puerto Maldonado.

Salvo el caso de Quincemil (la localidad más grande la zona), la educación en los colegios es multigrado, brindando contenido a niños de diferentes edades. El método de enseñanza y la malla curricular son los impartidos a nivel nacional por el Ministerio de Educación y no integra aspectos de educación técnica ni ambiental.

El principal problema de la educación en Camanti son las condiciones en las cuales se brindan las clases; en donde la infraestructura, materiales y contenido son insuficientes para manejar un mínimo de calidad adecuado. Otro gran problema es la irregularidad/ausencia de docentes en temporadas del año. Los colegios más pequeños permanecen vacíos durante varios meses del año debido a la no asignación de docentes por parte de la Dirección Regional de Educación (Herpiro SAC, 2020, p. 4).

Este sombrío diagnóstico revela la poca importancia que se da a la educación en la zona, frente a la extracción ilegal de oro, que es la actividad económica alrededor de la cual pone sus esperanzas la población. La lógica del mercado se impone a la del desarrollo de las personas.

En el Perú, uno de cada diez niños de segundo de secundaria tiene resultados satisfactorios en comprensión lectora y matemáticas (Rodríguez, 2024). En la Amazonía, es uno de cada cien. Por eso, la misma comunidad de Camanti está pidiendo la implementación del modelo educativo de educación en alternancia, que ofrezca una educación técnica ambiental y ayude a los jóvenes a respetar y aprovechar su principal activo: los bosques amazónicos. Esta conciencia ambiental hará más difícil que se desarrollen actividades contaminantes de la naturaleza y permitiría a los alumnos desarrollar y gestionar proyectos de ecoturismo e investigación que los ayudarían a vivir sin tener que recurrir a las actividades ilegales.

Como ya se mencionó, la educación en alternancia es un modelo educativo rural presente en 54 escuelas secundarias del Perú desde el año 2002 que se implementó por primera vez en el país en el Instituto Rural Valle Grande, en Cañete, comunidad agrícola de la costa del Perú. Este modelo, según su principal promotor en el país, David Bauman, permite «el desarrollo de habilidades blandas en los estudiantes, como el pensamiento crítico y el trabajo en equipo, así como la creación de oportunidades educativas relevantes y aplicables a sus contextos rurales. Requiere no obstante superar la desconfianza de la comunidad y las limitaciones del sistema educativo tradicional» (Barrientos, 2024).

En el Perú, este modelo educativo rural se denomina *escuelas rurales de formación en alternancia* (CRFA) y funciona en áreas rurales y de población muy dispersa, suele tener pocos alumnos y con una proporción profesor-alumno muy baja debido al despoblamiento de las zonas andinas donde se ubican muchas de ellas, lo que eleva los costos de las remuneraciones docentes por los pocos estudiantes. A la vez, se requiere la construcción de espacios adecuados para que los estudiantes permanezcan durante los periodos de alternancia (suelen ser dos semanas en la escuela y dos en la casa), lo que, habitualmente, corre a cargo de los mismos pobladores o sus municipios.

La implementación de uno de estos CRFA que funcione en Soqtapata o su área de influencia podría ser la solución adecuada para resolver muchos problemas del lugar, aprovechando sinergias existentes entre ambas instituciones. De una parte, hay una demanda insatisfecha de educación secundaria en la zona, pues el único colegio existente está en Quincemil, el mayor núcleo habitado del lugar. Este colegio no tiene la confianza de los padres de familia, pues esa localidad es el punto de abastecimiento de toda la minería ilegal de la zona, actividad que, lamentablemente, viene acompañada de trata de personas y otras actividades delictivas. Los padres de familia temen que sus hijos terminen involucrados en ellas. Por ello, implementar un CRFA asociado a Soqtapata con una actividad más sana, como la conservación y la investigación, y con un potencial formativo mucho mayor por su propio modelo educativo de tipo inter-nado atraería muchos estudiantes.

Del lado de la oferta, la educación se orientaría a la ecología y el desarrollo de proyectos de ecoturismo e investigación, aprovechando el laboratorio viviente que constituye la reserva. Soqtapata podría brindar los cursos de esta especialidad, aprovechando también la estancia de investigadores de alto nivel que vienen a trabajar a la concesión por temporadas. Obligaría también a impulsar el idioma inglés para poder comunicarse con ellos y los turistas. El acceso

al internet de la reserva y el uso de la tecnología especializada para la conservación (cámaras, sensores para registrar el paso de los animales, los cambios climáticos, etc.) otorgarían a los alumnos un conocimiento práctico de primera mano que no podrían tener otras escuelas. De allí, saldrían guías turísticos, asistentes de investigación y pequeños administradores de negocios turísticos, a la par que un conocimiento profundo del ecosistema natural circundante y de su funcionamiento y un compromiso real para el cuidado de los bosques y ríos y de todo el entorno natural.

6. Conclusiones

Soqtapata representa un modelo de desarrollo integral, y no solo ecológico o económico. Tiene la capacidad de convertirse en una solución que priorice lo humano sobre lo económico. Sin renunciar al beneficio, quiere ir más allá de la lógica del intercambio y aspira a la lógica del don y de la gratuidad que Benedicto XVI planteó en *Caritas in veritate*.⁶

Ciertamente, tiene desafíos notables; el principal de ellos, consolidar su sostenibilidad económica y su modelo de negocio. Pero esto es compatible con su vocación originaria de apertura a la comunidad circundante y la certeza de que se necesitan mutuamente para su tarea de conservación y desarrollo humano. Al respecto, dice Benedicto XVI (2009): «La doctrina social de la Iglesia sostiene que se pueden vivir relaciones auténticamente humanas, de amistad y de sociabilidad, de solidaridad y de reciprocidad, también dentro de la actividad económica y no solamente fuera o “después” de ella» (n.º 36). De la triada Estado, mercado y sociedad civil, es, precisamente, este último el sector el que, en el entorno de Soqtapata, tiene más posibilidades de alcanzar soluciones integrales al grave problema ecológico y social de la región amazónica peruana, víctima de la deforestación por la tala y, sobre todo, de la minería ilegal.

La mejor manera de alcanzar estas soluciones integrales es mediante la educación. Una mirada puramente científicista del problema ecológico que ponga el foco solo en la conservación, ignorando la situación de las comunidades circundantes, no resuelve el problema. Tampoco lo hace una mirada puramente economicista que ve en la explotación desenfrenada de los recursos de la mano del mercado (ante la ausencia del Estado) la solución a los problemas sociales de los colonos que han llegado a esa zona en busca de mejores condiciones de vida. Una educación que enseñe a aprovechar el bosque sin degradarlo y, a su vez, les permita tomar conciencia del valor de la belleza natural.

Desde la belleza de la naturaleza que pide su cuidado, el hombre se abre también a la trascendencia. Y, desde el cuidado de los menos favorecidos, el hombre también se abre a Dios: «Tuve hambre y me disteis de comer» (Mat 25,34). Como dice Francisco (2015):

⁶ Véase, especialmente, el capítulo III de la encíclica, titulado «Fraternidad, desarrollo económico y sociedad civil».

Es necesaria una ecología económica, capaz de obligar a considerar la realidad de manera más amplia. Porque «la protección del medio ambiente deberá constituir parte integrante del proceso de desarrollo y no podrá considerarse en forma aislada» [Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo (14 junio 1992), principio 4]. Pero al mismo tiempo se vuelve actual la necesidad imperiosa del humanismo, que de por sí convoca a los distintos saberes, también al económico, hacia una mirada más integral e integradora (n.º 149).

7. Bibliografía

- Barrientos, R. (15 de enero de 2024). Innovando en la educación rural: La revolución silenciosa de los centros de educación en alternancia. *Medium*, <https://robertobarrientos.medium.com/6-cosas-que-podemos-aprender-de-los-crfa-1a3f804539f8>
- Benedicto XVI (2009). *Caritas in veritate* (carta encíclica), https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html
- Dirección General Forestal y de Fauna Silvestre —DGFFS— (2013). *Concesiones para conservación. Una mirada a la conservación de la vida desde el bosque*. Ministerio de Agricultura y Riego, p. 11, SERFOR 2013 concesiones_para_conservacion.pdf
- Francisco (2015). *Laudato si'* (carta encíclica), https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html
- Herpiro SAC (2020). *Resumen de caso Soqta-pata. Convenio Herpiro-UDEP*, p. 4, Documento Resumen - UDEP.pdf
- Hotspot de Biodiversidad Andes Tropicales (s. f.). *Importancia*, <https://andestropicales.net/importancia/>
- Ipsos (6 de febrero de 2020). *Acciones individuales para salvar el planeta*, <https://www.ipsos.com/es/pe/acciones-individuales-para-salvar-el-planeta>.
- Perú Sostenible (6 de setiembre de 2019). Soqta-pata: un proyecto de compromiso con la naturaleza. *El Comercio*, <https://especial.elcomercio.pe/perusostenible/soqta-pata-un-proyecto-de-compromiso-con-la-naturaleza/>
- Perspectiva (2024). *What is Perspectiva*, <https://systems-souls-society.com/>
- Rodríguez, M. (22 de agosto de 2024). Perú Sostenible: Anemia y desnutrición crónica infantil prevalecen en la Amazonía. *El Comercio*, <https://elcomercio.pe/economia/peru-sostenible-se-enfoca-en-la-amazonia-con-quienes-trabaja-y-que-se-ha-logrado-noticia/#:~:text=Todo%20est%C3%A1%20conectado%2C%20los%20resultados,de%20cada%20100%E2%80%B3%2C%20explica>.
- Rowson, J. (19 de junio de 2019). *La Bildung en el siglo XXI: Por qué la prosperidad sostenible depende de la reimaginación de la educación*. Perspective CUSP, <https://www.cusp.ac.uk/>
- Villasís, G. (31 de agosto de 2024). Mineros ilegales en Pataz llevan una vida de lujos. *El Comercio*, <https://elcomercio.pe/peru/la-libertad/la-dorada-vida-de-los-mineros-ilegales-en-pataz-la-libertad-mineria-informal-noticia/>